

## Toda la Torá está compuesta por nombres de HaShem

Rabbi David Pinto Chlita

**“a lo que le respondió: ¿Quién te puso como hombre, juez y jefe sobre nosotros? ¿Piensas matarme a mí como mataste al Mitzrí?” (2:14)**

Estas palabras fueron dichas por Datán y Abirán a Moshé Rabenu cuando les reprochó por que se estaban pegando. Entonces le preguntaron –“¿Piensas matarme a mí como lo hiciste con el egipcio?”. Rashi comenta que de lo expresado se interpreta que Moshé eliminó al Egipto nombrando textualmente el nombre de HaShem. Surge una pregunta: si ambos habían visto a Moshé eliminar al malvado ¿Cómo se atrevieron a desafiarlo?. Pudieron constatar su grandeza y capacidad de eliminar a alguien con sólo usar la boca. Y no solamente aquel nombre que utilizó Moshé es el nombre de HaShem, cada palabra y palabra de la Torá representa “Nombres Sagrados”. De lo precedentemente explicado, surge la obligación de dedicarse al estudio de la Torá y a sus letras, ya que ella esta íntegramente compuesta por Nombres del Creador. A pesar que estemos estudiando un texto Talmúdico donde aparentemente relata situaciones cotidianas de la vida, por ejemplo dos personas que disputan por una prenda, parecería como si el texto se estuviera refiriendo solo a ello, pero en realidad cada una de esas frases compone Nombres de HaShem.

En una oportunidad alguien me preguntó si conozco el Shem HaMeforash (Nombre textual de HaShem). Le respondí que sí. Esa persona se sorprendió, no lo podía creer. Con simpleza le expliqué que en cada bendición que uno recita, cuando dice “Bendito tu HaShem, Nuestro Di-s, Rey del mundo...” , esta nombrando un Shem HaMeforash. Es necesario saber, que muchas veces nos hablan de la Cabalá, y se piensa que su activación se origina justamente con la unión de nombres e intenciones profundas de acuerdo a “Torat Hasod”. Pero esa no es la realidad, cada palabra de Torá que la persona se esmera por comprender e intenta concentrarse y profundizar de acuerdo a su nivel, o incluso la unidad de HaShem al recitar el Shemá, a eso se lo puede llamar Cabalá concreta, y son los nombres más explícitos que pueden conocerse de HaShem.

Me ha tocado vivenciar en Francia una conmovedora historia con mi médico personal. Además de ser uno de los más importantes clínicos del país, también puede ser considerado un Baal Teshubá sincero que establece tiempos para estudiar Torá, dedicando esfuerzo y entrega absoluta dejando de lado su oficio o profesión sin interrumpir el estudio por ningún motivo. Una vez sucedió que un colega, también Iehudí, se enfermó con una afección terminal. El diagnóstico era concreto: ¡Le quedaban apenas días!. Mi doctor fue a visitarlo y mientras hablaban le hizo el siguiente planteo: –“Tu y yo sabemos que esta enfermedad es terminal y conduce inevitablemente a la muerte. Tal vez quien sabe el Todopoderoso la mandó para llamarte a la reflexión e invitarte a cambiar, aferrándote a la Torá. Si lo

haces te ganas el mérito de vivir”. El enfermo escuchó el consejo y lo llevó a la práctica. Estableció momentos para estudiar Torá y cumplir Mitzvot. Milagrosamente se curó completamente ¡Fue un milagro! Todos los médicos se sorprendieron. Sin dudas esta maravilla se dió por la fuerza de la Torá.

Esto también es Cabalá concreta. De esta forma se pueden obtener numerosos milagros, como está escrito “La voluntad de sus temerosos hará” (Tehilím 145), lo que los Tzadikim pretenden HaShem concede sin tener que usar la Cabalá, solamente haciendo Su voluntad.

¿Por qué cuando estudiamos Torá no percibimos la influencia y la manifestación de los Nombres del Creador?. La respuesta está en nuestras conductas; Mientras sigamos aferrados a las cosas materiales, mundanas, contaminando nuestros oídos, tal como lo hicieron Datán y Abiram, no podemos recibir la fuerza y la energía de los Milagros que suceden, tal como Datán y Abirán que vieron explícitamente la acción de Moshé y no se sorprendieron. Seres como ellos, aprisionados por las malas acciones y los pecados no tienen la capacidad y la fuerza de apreciarlos. De todas formas las pruebas que pasamos en nuestra vida cotidiana son duras y difíciles provocando que muchos no puedan sostenerse.

Hace poco me encontré con un joven que había abandonado el camino de la Torá. El pobre vestía como un callejero, aunque es difícil de creer, es el hijo de un gran rabino. Ver ese cuadro me causó muchísima angustia. No podemos caer en depresión, debemos saber cómo hacer para no apegarnos a las cosas mundanas para poder tener el corazón limpio y puro para HaShem. Esto lo aprendí en un viaje que me tocó hacer desde Israel a Bs As. Pasando por Estados Unidos para ser Sandak en un Brit milá. Al tomar el avión hacia EE. UU, se desató una fuerte nevada que no permitía que la aeronave pudiera despegar. Permanecimos a bordo seis horas. Comencé a pensar que todo el viaje era inútil, si seguía pasando el tiempo no llegaría a Argentina para el evento, perdiendo el mérito de sostener al bebe. En ese instante comencé a rezar: –“No estoy dispuesto a perderme esta Mitzvá tan importante. Dame la posibilidad de llegar aunque sea a última hora”. ¡Y así fue! El vuelo llegó a Bs. As. Minutos antes de la puesta del sol, alcanzando a ser el Sandak justo a tiempo. ¡Cuán grande es estar dispuesto y sacrificarse en cada Mitzvá y Mitzvá!. Y especialmente ello lo vemos en los jóvenes de las Ieshivot que abandonan sus hogares para zambullirse de lleno en un lugar de Torá dejando de lado todas las supuestas diversiones que otros muchachos como ellos “disfrutan”. ¡Seguro que el pago será enorme!.

Durante otro viaje pude comprobarlo. Cerca de mí, se encontraba sentado un muchacho que frente a sus ojos tenía la pantalla en la que proyectaban una película no acorde al espíritu de la Torá. Noté como el joven permaneció durante casi tres horas con la cabeza hacia abajo y los ojos cerrados. Cuando el instinto lo incitaba a echar un vistazo noté como se reforzaba y bajaba la cabeza una y otra vez. No hay dudas que esto provoca un gran mérito en el Shamaim frente a HaShem.



Publicación

**HEVRAT PINTO**

Bajo la supervisión de  
**Rabbi David Hanania  
Pinto Shlita**

**32, rue du Plateau  
75019 PARIS  
FRANCE**

**Tel : +331 4803 5389  
Fax : +331 4206 0033  
www.hevratpinto.org  
hevratpinto@aol.com**

Editor-in-Chief:  
**Hanania Soussan**

**Amor gratuito**

Dos empresarios judíos vinieron a verme en busca de un consejo para su negocio. Uno de ellos se veía religioso y el otro por sus vestimentas y aspecto podía distinguirse como alguien totalmente alejado y desconectado del Iahadut. Cuando ingresaron ambos me levanté y me acerqué justamente a este que no parecía tener fe en HaShem y lo abracé. El pobre quedó sorprendido sin comprender que pasaba. –“Señor Rabino, me parece que está confundido, yo soy el que no tengo fé, mi socio es el religioso” exclamó. –“No es así, tu eres Iehudí y por ende hijo directo del rey” le expliqué “Y aunque por estos momentos no cumplas muchas de las Mitzvot, incluso ni siquiera te pones los Tefilín, no tengo dudas que tu padre o tu abuelo seguro si las cuidaban. Con la ayuda de HaShem también tú y quizá tu hijo pronto vuelvan al camino correcto”. Continuamos hablando sobre el tema comercial por el cual vinieron y al terminar bendije de manera efusiva especialmente al que se veía ortodoxo. Al ver esto su colega pidió hablar a solas conmigo. Al retirarse todos me confesó: “¡Yo también deseo una Berajá como la que le dio a mi compañero!”. Puse mis dos manos sobre su cabeza y lo bendije de todo corazón. El hombre se conmovió y lágrimas comenzaron a brotar de sus ojos. –“Rabino en este instante he decidido comenzar a respetar la Torá; A partir de hoy vestiré todos los días el Tefilín y cuidare las Mitzvot”. Lo instruí como debía hacer y en poco tiempo era otra persona.

Este encuentro me enseñó que importante es la demostración de cariño. Aquel que es sincero y sin interés. Su influencia puede sorprendernos y lograr cosas impensadas. Por ejemplo que hasta el Iehudí más alejado vuelvan teshuba.

**La fuerza de una buena palabra**

Cierta vez me encontré con un Iehudí sencillo. Mientras dialogábamos el hombre me comentó que había tenido el mérito de descubrir algo en el estudio de la Torá. En realidad lo que él creía que había descubierto era algo por demás obvio y sencillo; no obstante me mostré entusiasmado por escuchar sus palabras. Lo alabé y traté de demostrarle que grande e importante era en mis ojos esto que había descubierto. Esta persona quedó muy emocionada y gracias a eso continuó estudiando aun mas y con mucho más entusiasmo. Cuanta fuerza tiene una buena palabra. Cuan distinto hubiese sido si en lugar de atender sus palabras hubiese respondido con un simple –“Que bueno” y ya. Di-s libre hubiese provocado que en lugar que se aumente Torá, disminuya. Esa es la fuerza de una buena palabra.

**Darlo todo por un amigo**

Un día mientras recibía público llegó un joven con un pedido. Para conseguir llegar hizo muchísimos esfuerzos: Un largo viaje y una espera más prolongada aún debido a la gran cantidad de gente que se encontraba en la sala. Al llegar su turno pensé que tenía algún pedido personal muy importante. Para mi sorpresa llegaba preocupado por un amigo que necesitaba una bendición. Supuse que ya que estaba ahí pediría también algo para sí; Pero grande fue mi sorpresa al ver que feliz y contento luego de conseguir la bendición para su compañero se levantó y me agradeció emocionado. Luego se retiró. Comprendí que todo lo que hizo era con nobles intenciones sin interés alguno ni esperando nada a cambio. Estoy seguro que HaShem a personas como estas él tiene reservado un gran pago.

**Sobre la Haftará Semanal****“Las palabras de Irmiahu hijo de Jelkiahú” (Irmiahu 1.2)**

La Haftará cuenta que inicialmente Irmia se resistía a ir con la misión de HaShem argumentando que no sabía hablar ya que era muy joven, muy similar a lo que la Torá nos cuenta sobre Moshé Rabenu que se negaba a ir ya que no era hombre de palabra.

**“Y dijo: Cuando asistan en el parto a las hebreas y miren el asiento del parto: Si es niño, mátenlo; Y si es niña, que viva” (1:16)**

De acuerdo a la Halajá, tal como lo trae el Rambam, si dos personas provocan la muerte de un individuo, ambos están exentos de castigo terrenal. Con esta ley el libro “Pardes Iosef” responde la duda del Maharsha.

¿Por qué el Faraón les dio la orden a ambas parteras de que cometan, Di-s nos libre, el asesinato de las criaturas recién nacidas? La respuesta es que él quería que estas mujeres cometan el pecado del asesinato pero por otro lado que estén exentas de castigo y así no tengan argumento para resistirse a la orden. De todos modos, estas justas mujeres jamás hicieron caso a las intenciones del Monarca.

**“Y fue porque las parteras habían temido a Di-s que Él les hizo casas” (1:21)**

Casas: Se refiere a los linajes de Cohanim, Leviim y realeza, a los cuales se los llama también casas. Surge la pregunta: ¿Por qué no hay una casa llamada Torá? De estas mujeres también surgieron Moshé y Betzalel, grandes de la Torá. El libro “Bishbili Haperasha” explica en nombre de Rab Eliahu Mishkovsky explica que “Casa” corresponde a algo eterno y permanente. Por eso la Kehuná - Sacerdocio, que es algo de herencia, lo mismo los Leviim que solamente se tramite de padre a hijo, cabe la definición Casa. A diferencia de la Torá que no es un bien heredable sino que necesariamente tiene que ser conseguido con el esfuerzo.

Coincide también con el versículo de Tehilím donde dice “La casa de Aharón bendice a HaShem, la casa de Leví bendice a HaShem, los temerosos de HaShem bendicen a HaShem”. Vemos que el temor a HaShem no es un bien automático transmisible sino que tiene que ser conseguido con el esfuerzo personal.

**“Vayan ustedes mismos y tomen paja para ustedes de donde la hallen, pues no se reducirá en nada el trabajo de ustedes” (5:11)**

El libro “Meshib Dabar” encuentra en este versículo una idea conceptual muy importante; Todos los sucesos de la vida traen consigo un mensaje, como dice el versículo: “Tomen con ustedes Teben”. Teben viene de Tebuná: Pensamiento. Esto es lo que debemos hacer, tomarnos un momento o tiempo de lo que encontramos en nuestras vidas y analizar qué mensaje nos transmite HaShem.

**“Y fue porque las parteras habían temido a Di-s que Él les hizo casas” (1:21)**

Explica el “Or HaJaim Hakadosh”: El faraón le ordenó a su pueblo indicarle a los Iehudim que sean ellos mismos quienes arrojen a sus hijos a las aguas debido a que sabían que el salvador surgiría de Israel y los egipcios no tendrían la posibilidad de dominarlo. Tal como vemos que fue la misma Iojebed, madre de Moshé, quien lo colocó en las aguas. Pero a pesar de todos sus intentos y planes del Faraón, la voluntad del creador fue la que prevaleció y Moshé sobrevivió y liberó a los hebreos de la esclavitud egipcia.

**Cuida tu Lengua****No asociarse ni participar en las peleas**

Quien participa de grupos que hablan Lashon Hará, hablando o escuchando transgrede la prohibición “No iras detrás de mayoría para el mal”. Esta es una advertencia de no asociarse con quienes hacen lo incorrecto. Si con esta maledicencia promueve peleas transgrede también por la prohibición de no ser como Koraj y su comunidad, que es una advertencia de no aferrarnos a las peleas.



### *Pasando los controles de seguridad*

Estimados lectores: Al comenzar este último año junto al primer libro de la Torá “Bereshit” en esta columna la dedicamos durante varias semanas a conocer nuestro cuerpo y las maravillas milagrosas que él acontecen, encontrando a HaShem en cada una de nuestras células. A partir de esta semana con el comienzo del segundo libro “Shemot” la dedicaremos a temas relacionados con las cualidades; especialmente las interpersonales y a reconocer las características particulares que tiene el pueblo Iehudí; las que les sirvieron y valieron durante los años de esclavitud en Egipto.

La base del servicio integro de la persona en este mundo podría graficarse en la famosa parábola: “Este mundo es apenas un corredor para llegar al mundo venidero”. Por eso el anhelo de todo judío y su esmero debe ser especialmente por las buenas acciones y el cumplimiento de las Mitzvot, sin otra intención más que la de ganarnos el mérito del Olam Habá.

¿Cómo podemos lograr esto? ¿Cómo podemos estar seguros que nuestras acciones nos conducirán al destino deseado? Exactamente esta pregunta le formularon los alumnos de Rabbí eliezer a su Rabino le dijeron:(Berajot 28:) Maestro enséñanos por qué camino debemos transitar en esta vida para ganarnos el Olám Habá. Lo primero que les respondió fue –“Sean cuidadosos con el honor del prójimo”. Podemos activar y conseguir cualidades excelsas en el servicio a HaShem pero la fuente y el comienzo está enclavado en las buenas modales, solamente con ellas podemos conseguir un nivel elevado.

Este mismo razonamiento lo escribe el Saba de Kelem: Cuando la persona se acostumbra a relacionarse y hablar con sus compañeros con tranquilidad y educación. Siendo cuidadoso con el honor de los demás, también conseguirá ser cuidadoso en el honor de HaShem.

### *¿Quién desea vivir?*

La expectativa de vida de acuerdo a las estadísticas crece de década en década. Las razones son múltiples y hasta confusas. Durante la vida de la persona se dice que el colesterol es malo y dañino, sin embargo otros científicos argumentan que no es causal de daño alguno. Lo mismo con el café. Últimamente hemos escuchado incluso con los productos lácteos que para la mayoría de médicos son fuente esencial de calcio y vitaminas para nuestro cuerpo, sin embargo un grupo cada vez más grande de médicos argumentan que es directamente un producto casi venenoso, se trata de alimento de animales ya que esa leche fue producida naturalmente para terneros y no para niños. Lo último lo escuchamos de grupos de médicos resistiéndose y negándose de la vacunación contra la poliomielitis por los riesgos que esta pudiese ocasionar. Sin embargo el estado y las grandes academias lo consideran vacuna de primera necesidad.

Para nosotros, seres de fe, existe una herencia y tradición de miles de años. Nosotros sabemos cuáles son los causales de longevidad, esta información no está guardada en secreto, se encuentra a la vista de quien quiera vivir. Rabbí Nejuníá Ben HaKanán vivió muchos años. Cuando le preguntaron sus discípulos donde estaba el secreto les respondió: Nunca en mi vida gocé de la humillación de mis compañeros, consiguiendo que nunca nadie se enojase conmigo o me maldijera. Además siempre dejé el dinero de lado”.

También Rabbí vivió muchos años. Textualmente expuso que entre otras cosas de lo que especialmente se cuidaba era de nunca haberle puesto un apodo a un amigo.

### *El nombre de la persona representa su esencia*

“Y estos son los nombres de los Hijos de Israel que llegaron a Mitzraim con Iacob; Cada varón llegó con su familia” (1:1)

Sobre este versículo surgen varias preguntas ¿Por qué HaShem cuenta tantas veces a los Hijos de Israel, detallando por familias? Rashi responde que es una muestra de afecto y cariño de HaShem. Como esta dicho sobre las estrellas en el Pasuk de Ishaia (40:26) “Quien saca contados a sus astros y a cada uno le pone un nombre”. Podemos agregar que el Creador nos demuestra con esto la importancia e influencia del nombre en la persona. Cada uno y uno tiene la posibilidad de estudiar Torá y cumplir Mitzvot y así estar protegido de las fuerzas de la impureza y de todo mal. Como es sabido, la Torá escuda y protege a la persona. Incluso durante las horas del sueño cuando aparentemente se nos quita la posibilidad de defendernos. Ni tampoco tenemos fuerza para luchar contra nuestro enemigo el Ietzer Hará que intenta confundirnos. Es esta la razón por la cual el Todopoderoso vuelve a contar y nombrar a cada uno y uno. Quería demostrar que los mismos nombres llevan acuña los nombres sagrados, con los mismos con los cuales Iacob llamó a sus hijos. Estos mismos son la protección durante el tiempo que uno duerme. Iacob no puso los nombres por que sí. Sino que buscó para ellos nombres en fuentes elevadas y relacionadas con HaShem. Así ameritaron la mejor protección.

A esto se refiere el versículo: “Y estos son los nombres de los Hijos de Israel...”; significa que supieron conservar la tradición de los padres en sus manos nombrando a sus descendientes con los mismos nombres con los que Iacob llamó a sus hijos. Esto es una prueba clara que el nombre Iehudí ayuda a protegernos de la fuerza del mal en cualquier situación. Especialmente mientras uno no se encuentra estudiando Torá.

Los hebreos a pesar que descendieron hasta los 49 grados de impureza consiguieron salvarse gracias a que no se asimilaron entre las naciones. Cuidando de no cambiar no sus nombres, su ropa ni su forma de hablar. Valoraron la importancia del nombre Iehudí y que el mismo es la esencia de la santidad tal como lo recibieron de Iacob, padre de las doce tribus sagradas.

### *Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia pinto Zia”a*

Esta historia sucedió el día que falleció Rabbí David Ben Hazán Zia”a.

El Tzadik Rabbí David había llegado a Marraqesh Junto a Rabbí Haím Pinto Zia”a invitados por el gobernador que les había pedido que atiendan el juicio del magnate Rab Jaim Ben Bajaz.

Al llegar al lugar notaron que era tiempo de Tefilá. En medio de sus plegarias repentinamente falleció Rabbí David Ben Hazán con santidad y pureza. La gente de la Jebrá Kadishá, encargados de los entierros, se acercaron para retirar el cuerpo pero extrañamente quien intentara acercarse caía al suelo ¡Era como si una barrera invisible lo detuviese! Así uno, dos y más personas. Comprendieron que algo sucedía.

Consultaron entonces con Rabbí Haím Pinto Zia”a. El Tzadik pensó un instante y les dijo: -“Deben saber que entre el difunto y yo guardábamos un secreto. Ahora que falleció llegó el momento de revelarlo. El único modo posible de poder tocar su sagrado cuerpo es lavándolo con sus propias lágrimas, aquellas que volcó en los llantos de cada noche mientras leía el Tikún Jatzot. Ellas se encuentran en Mogador, deben buscarlas”. La gente señaló: -“Marraqesh de Mogador está muy lejos, pasarían varios días”.

Rabbí Haím les dio la razón. Entró a un cuarto y luego de momentos de profunda meditación salió y dijo. -“Aguarden unos instantes” luego les Indicó, “El jarro llegará solo”. Con mucha concentración abrió el Aron HaKodesh del Bet Hakeneset y allí estaba la vasija con las preciosas lágrimas.

Honrorablemente lo limpiaron con las lágrimas, de forma milagrosa alcanzaron para lavar todo el cuerpo del Tzadik. Enseguida lo enterraron en la ciudad de Marraqesh. Con él se cumplió el Pasuk “Que venga la paz y que descansa sobre su sepultura que va en la presencia”.